

La semana de la claridad. Imponer las soluciones ciudadanas.

Leopoldo Lavín Mujica - 2011 09 20

Una idea es convincente cuando la hacen suya millones de ciudadanos. ¡No al lucro en la educación, Sí a la gratuidad! han expresado de múltiples formas la mayoría de los chilenos y chilenas. Más claro no puede ser. Escamotear esta decisión es una maniobra antidemocrática. A seguir entonces el camino del pueblo de Islandia.

Ante la parálisis política del gobierno con la oposición, al juego mediático de ambas y a la táctica dilatoria de Piñera y Bulnes para negarse a dar respuesta a las demandas del movimiento estudiantil hay que elaborar una propuesta común desde las bases estudiantiles, los movimientos sociales y sus organizaciones. ¿Por qué no ir aunando voluntades para ir creando desde abajo un acontecimiento político ciudadano mayor que aclare la situación actual y presente claras alternativas a las mayorías ciudadanas y trabajadoras?

La disyuntiva es: o la continuación de la misma política neoliberal y mercantilista del Gobierno desde arriba y salpicada de las improvisaciones de la elite política concertacionista, o la imposición de nuestras soluciones fundada en la soberanía popular para satisfacer las urgentes necesidades sociales postergadas de la inmensa mayoría en educación, salud, trabajo, previsión y de entorno de vida ambiental sana.

Este ordenamiento de temas, prioridades sociales y soluciones por las cuales movilizarse para imponerlas a nivel nacional puede y debe hacerse junto con la reagrupación de fuerzas en torno a las demandas explícitas y latentes en el movimiento social por la educación gratuita y contra el lucro. El movimiento estudiantil tiene la fuerza, la legitimidad y el apoyo de 87% de la ciudadanía para convocar un encuentro nacional o gran asamblea para impulsar los puntos sobre los cuales ya hay convergencia.

El movimiento político y cultural ciudadano que ha emergido es pujante, poderoso y lleno de iniciativas. Además de las tradicionales organizaciones como los sindicatos (aún débiles, sin embargo), de DD.HH, de colegios profesionales (pocos en realidad), están las nuevas surgidas al calor de las luchas como la estudiantil secundaria y universitaria, de la ciudadanía de Magallanes, del pueblo mapuche y de los ambientalistas contra el proyecto capitalista depredador de HidroAysén que han llevado el peso de las recientes movilizaciones.

Existen en la galaxia ciudadana democrática, antineoliberal y anticapitalista una multiplicidad de asambleas ciudadanas, asociaciones de padres y madres apoderados, movimientos democráticos, ecologistas, de los pueblos originarios, organizaciones de mujeres feministas y trabajadoras, redes sociales y de medios populares alternativos; además de colectivos políticos. Este fenómeno sociopolítico, además de la disposición de la ciudadanía a manifestarse, atestigua de un proceso de recomposición de un

tejido y entramado social poderoso. La fuerza existe y llegó el momento de la deliberación, pero para pasar lo más pronto a la acción colectiva convergente.

Organizaciones con clara legitimidad ciudadana, como la Confech, podrían hacerse cargo de organizar un plebiscito de carácter popular. Antes, la misma Confech, junto con la Mayoría Decide y Democracia para Chile, podrían elaborar criterios de representatividad y un temario corto para convocar a la Asamblea soberana.

Quienes se opondrán frontalmente a tal iniciativa democrática y soberana son los que cuentan con el escenario electoral que se avecina -en un cronograma institucional desfasado- para desviar la atención de las prioridades populares. Es la manera que tienen los políticos gatopardistas de la Concertación y las fuerzas gobiernistas para apernarse en el poder y así birlar la voluntad popular. Pareciera ser que al movimiento social ciudadano le llegó la hora de retomar la ofensiva con propuestas y formas de organización audaces claras que no le den respiro a las clases dominantes y a su crujiente sistema de dominación. La consciencia y la acción colectiva transformadora llegaron para quedarse. Por lo mismo, plebiscito popular ya, Asamblea Constituyente luego. Como en Islandia.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).